

ORIENTACION BIBLIOGRAFICA SOBRE ECUMENISMO

BIBLIOGRAFIA ECUMENICA CASTELLANA (B. E. C.)

CARLOS GARCÍA CORTÉS

I. C. EL PROBLEMA DE LA UNIDAD CRISTIANA

El Ecumenismo arranca precisamente de una terrible paradoja que vivimos los cristianos. Por una parte, la voluntad expresa de Cristo es que sus discípulos “lleguen a ser consumados en uno, y así el mundo conozca que tú me enviaste y que los has amado como me has amado a mí” (Jn. 17, 23); y para ello instituye una Iglesia en la que sus discípulos vivan el mandato del amor, especialmente en la celebración de la Eucaristía, con que se significa y realiza la unidad de esa Iglesia. Por otra parte, la experiencia histórica de que esa unidad se rompe frecuentemente a causa de los fallos humanos, incluso desde los primeros tiempos (cfr. 1 Cor. 11, 18s; Gál. 1, 7-9; 1 Jn. 2, 18s). Y así, los discípulos de Cristo vivimos la contradicción de querer ser la única y verdadera Iglesia de Cristo en comunidades diversas, opuestas, y que parecen negar con su existencia hasta el mismo evangelio de Jesús.

Y hay algo todavía más dramático. Esa única Iglesia querida por Cristo en medio de la humanidad para llevarla a la “sola esperanza de vuestra vocación” (Ef. 4, 4), ha de vivir su unidad de tal modo que “así el mundo crea que tú me enviaste” (Jn. 17, 21). Y la división en que viven las distintas comunidades e iglesias que se llaman cristianas parece hacer imposible el plan de salvación, como constata el Vaticano II: “Tal división está abiertamente en contra de la voluntad de Cristo, es un escándalo para el mundo y perjudica la causa santísima de la predicación del Evangelio a toda criatura” (Decreto *Unitatis redintegratio*, n. 1).

De esta constatación dolorosa arranca el movimiento ecuménico, que busca vivir la unidad de la Iglesia de Cristo desde